

DOI: <https://doi.org/10.56349/emblecat.204>**Irene Narezo Dragoné (San Luis Potosí, 1891 – Barcelona, 1970)**

María Antonia Salom de Tord

<https://orcid.org/0000-0002-3550-3893>

Associació Catalana de Crítics d'Art ACCA

rbeltranmasses@gmail.com

Recepción: 9/11/2021; Aceptación: 10/12/2021; Publicación: 17/7/2022

Resumen

En este estudio nos adentraremos en la vida y obra de la hispano-mexicana Irene Narezo Dragoné (1891-1970), de la que actualmente poco se conoce. Como otras mujeres pintoras, su historia y su obra quedó oculta bajo la fama de su esposo, el pintor Federico Beltrán Masses (1855–1949) con quien compartió su vida en Barcelona y París. Por primera vez este estudio recopila y presenta las imágenes, en muchos casos recuperadas de fuentes documentales, casi la totalidad de la obra de esta artista.

Palabras clave: Irene Narezo Dragoné, Federico Beltrán Masses, pintoras olvidadas, Arte del siglo XX, México, París, Barcelona

Resum: *Irene Narezo Dragoné (San Luis Potosí, 1891 – Barcelona, 1970)*

En aquest estudi ens endinsarem en la vida i obra de la hispano-mexicana Irene Narezo Dragoné (1891-1970) de la que actualment ben poc es coneix. Com d'altres dones pintores, la seva història i obra va quedar amagada sota la fama del seu marit, el pintor Federico Beltrán Masses (1855-1949) amb qui va conviure tota la seva vida a Barcelona i París. Per primera vegada, aquest estudi recopila y presenta les imatges, en molts casos recuperades de les fonts documentals, quasi la totalitat de l'obra d'aquesta artista.

Paraules clau: Irene Narezo Dragoné, Federico Beltrán Masses, pintores olvidadas, Art del segle XX, Mèxic, París, Barcelona.

Abstract: *Irene Narezo Dragoné (San Luis Potosí, 1891 – Barcelona, 1970)*

In this study we will delve into the life and work of the Spanish-Mexican Irene Narezo Dragoné (1891-1970), about whom little is currently known. As with other female painters, her history and her work were put in the shade by the fame of her husband, the painter Federico Beltrán Masses (1855-1949), with whom she shared her life in Barcelona and Paris. For the first time, this study collects and presents pictures, in many cases recovered from documentary sources, which constitute almost all of this artist's work.

Keywords: Irene Narezo Dragoné, Federico Beltrán Masses, forgotten female painters, 20th century art, Mexico, Paris, Barcelona.

Otra pintora olvidada: vida y obra de Irene Narezo Dragoné

Hablar de Irene Narezo Dragoné es hacerlo de una de las muchas pintoras que, a comienzos del siglo XX, tuvieron una incipiente y prometedor carrera artística truncada prematuramente por el hecho de ser mujer. Voluntariamente, en el caso de Narezo, para ayudar y potenciar la obra de su marido Federico Beltrán Masses (1885-1949),¹ pintor de fama, quien a pesar de haber apoyado en los inicios la carrera pictórica de su esposa, accedió a que ella la abandonara para convertirse en su ayudante en el taller. Por este motivo, Irene Narezo vivió a la sombra de la pintura de su marido sin desarrollar su propia actividad creativa más allá de sus inicios como pintora. No obstante, no cabe ninguna duda de que su obra brilló por sí misma y que actualmente tendría vigencia de haber continuado pintando.



Fig.1. Irene Narezo. Fotografía de Francesc Serra.
© AFBM. Fotografía.

Las Jornadas Internacionales de la Imagen, organizadas por la *Associació Catalana d'Estudis d'Emblemàtica, Art i Societat*, propiciaron la oportunidad de dar a conocer por YouTube la vida y la obra de esta desconocida pintora hispano-mexicana y ahora, a través de la publicación del presente artículo, la revista *Emblecat* permite presentarla a la comunidad científica, abriendo así ventanas para alentar nuevas vías de investigación sobre la artista.

La vinculación personal y familiar con Irene Narezo ha sido uno de los motivos, por no decir el principal, para dar una ponencia sobre ella y escribir este artículo.² Doña Irene, así se la conocía en la familia Salom con quienes, por vicisitudes de la vida, acabó conviviendo en Barcelona sus últimos veinte años. Sin serlo de sangre, la familia Salom pasó a ser la heredera de su legado y de su pasado como mujer y artista. El afán investigador ha llevado a recuperar su figura y recopilar la obra, trabajando en la actualidad en una novela sobre ella, con la intención de sacar a la luz pública a una pintora que inició su carrera con gran fuerza y que con el tiempo desapareció totalmente del escenario artístico.

1. Véase su obra en www.Beltránmasses.com.

2. La ponencia se puede visualizar en <https://youtu.be/-PHrYj9IE7c> [emitido el 27 de mayo de 2021].

Biografía

Irene Narezo Dragoné nació en 1891 en San Luis Potosí, México.³ Su padre, Pablo Narezo Roiz de la Parra (1833–1902) fue un español que, como tantos otros, había emigrado a México en busca de fortuna. Era oriundo del pueblo de Frama, en el Valle de Liébana, Cantabria. Su madre, Sarah Dragoné (1872-1920), procedía de una rica y noble familia mexicana de San Luis Potosí. Dada la inestabilidad que comenzaba a reinar allí, en 1897 los Narezo Dragoné decidieron volver a España y lo hicieron a la casa familiar de Frama.

Al tiempo de residir allí, y constatando lo aislado y primitivo que era el Valle de Liébana, compraron una propiedad en Barcelona: Villa Gloria, una espaciosa finca en la Travesera de Dalt, para ir alternando las estancias invernales en la ciudad con los veranos en Cantabria.

La muerte en Barcelona de Pablo Narezo en el año 1902 dejó a la joven Sarah Dragoné viuda con cuatro hijos,⁴ al mando de las holgadas finanzas familiares y con dos grandes casas para gobernar.



Fig. 2. Irene Narezo junto a Federico Beltrán Masses en Frama. © AFBM. Fotografía.

3. ARSLP. Acta que consta en el Archivo de San Luis Potosí. Acta número 710. «Mujer. Narezo y Dragoné Yrene. Legítima. En la ciudad de San Luis Potosí, á los catorce días del mes de septiembre de mil ochocientos noventa y uno.» AFBM.

4. Alfonso (llamado familiarmente Pachá), Irene, Amelia y Enrique (Henry).

En 1908 Sarah Dragoné conoció al pintor Federico Beltrán Masses con quien congenió de inmediato, considerándolo el candidato perfecto para su hija mayor, Irene, que entonces tenía diecisiete años. El pintor y su madre⁵ fueron invitados a pasar el verano en la casa de Framá y allí se inició el idilio entre ambos jóvenes.

Irene, que desde niña había tenido una destreza innata y un gran interés por el dibujo, empezó a recibir clases de Federico y bajo su tutela aprendió el oficio de pintar. Es de esta época la primera foto de ella pintando junto a Federico, acompañados de Sarah, por los alrededores de Framá (fig.2).

La relación entre las dos familias se afianza poco a poco, Federico e Irene se comprometen y se inicia un largo periodo de noviazgo, al tiempo que de convivencia familiar en Villa Gloria. Como símbolo de esta unión de facto entre la familia Narezo y la de Beltrán Masses, el pintor realiza el retrato titulado *Mi Familia* (1909) en el que aparecen reunidos alrededor de una mesa, la madre de Beltrán, Mercedes Masses, la de Irene, Sarah Dragoné y sus cuatro hijos junto al perro que es tratado como un miembro más de la familia (fig.3).



Fig.3. Federico Beltrán Masses, *Mi familia* (1909). © AFBM. Fotografía.

5. Mercedes Masses de Estrada, natural de Morón (Cuba). AFBM 9.31.



Fig. 4. Irene Narezo y Federico Beltrán Masses recién casados, a la puerta de la basílica de la Mare de Déu de Montserrat. © AFBM. Fotografia.

La boda tuvo lugar en el Camerino de la Virgen del Monasterio de Montserrat, el 27 de septiembre de 1911. Ella, con veinte años, y él, con veintiséis (fig. 4).

El viaje de novios por Europa les sirvió de estudio y aprendizaje pictórico. Visitaron museos en los que descubrieron a los grandes maestros de la pintura y aprovecharon para observar y analizar del natural su técnica y composición. «En Bruselas confirmé la vocación y en Brujas hice copias de Memling...». Las horas y los días pasaron rápido contemplando cuadros y realizando copias «Durante mis viajes por Inglaterra, Holanda, Alemania y otras naciones pude pulsarme, habiendo estudiado ya algo de todas las escuelas, y al volver a España di rienda suelta a mi estilo, sintiendo el arte con espontaneidad y sin preocupaciones...»⁶ una actividad que resultó ser óptima para su formación.

Desde siempre la observación y la copia del natural de las obras de los grandes maestros ha sido considerado uno de los mejores métodos para dominar el oficio pictórico. Sabemos, a través de las cartas que Irene envió a su familia, que se quedó muy impresionada ante las obras de los maestros holandeses cuando visitó los museos de los Países Bajos «La obra de Rembrandt. Empecé a estudiar este maestro en el Louvre, siguiéndole por Europa, en especial por los pueblos de Holanda, hasta llegar a *Los Sindicatos*, en el Museo de Amsterdam. Ninguna obra humana me ha causado sensación tan profunda.»⁷ Y según Irene manifestó a su familia Salom fue la pintura y la escultura del Louvre lo que más le atrajo.⁸

6. Palabras de Irene recogidas en *Hojas Selectas*, Semblanzas femeninas 1 – 1918, núm. 193, p. 515.

7. *Ibidem*.

8. AFBM. Correspondencia de Irene Narezo con su familia.



Fig. 5. Irene Narezo y Federico Beltrán en el estudio de Villa Gloria (Barcelona).

© AFBM. Fotografía.

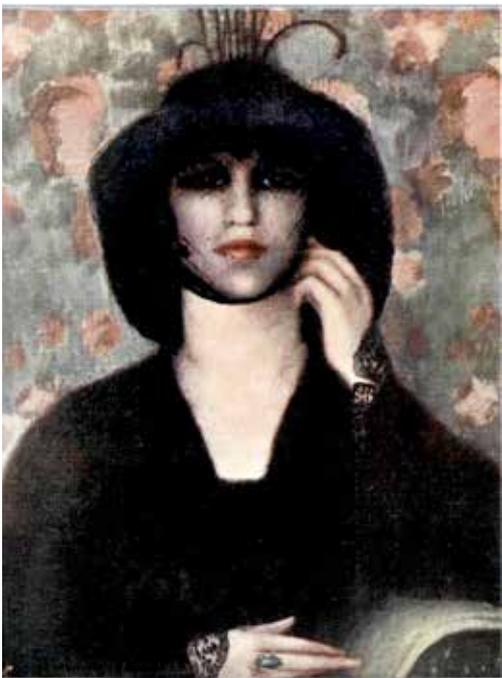


Fig. 6. Irene Narezo, *La enlutada*, 1915.

© AFBM. Fotografía.

El matrimonio volvió fascinado por la magnificencia de la ciudad de París y con toda probabilidad fue a raíz del viaje que decidieron que algún día se establecerían allí. Pero hasta que no llegara ese momento, Federico Beltrán Masses e Irene Narezo residieron en Barcelona, en donde ambos trabajaron en sus respectivas pinturas en el estudio que compartían en Villa Gloria (fig. 5).

En este período, Irene se dedicó a preparar la que sería su primera y única exposición individual en la Sala Parés, durante los meses de octubre y noviembre de 1915. La muestra tuvo muy buena aceptación y gran repercusión, tanto entre la comunidad artística como en la prensa que la calificó de artista segura y de solida promesa en el mundo pictórico catalán.⁹

Poco tiempo le duró a Irene Narezo la alegría y la ilusión del triunfo que le había otorgado el público reconociendo su valía artística, ya que, en 1916 la familia vendió la casa de Barcelona para mudarse a París. Y allí alquilaron Villa Guibert,¹⁰ en el selecto barrio de Passy, con espacio suficiente para albergar a toda la familia y disfrutar de un amplio estudio para ambos. Con el traslado familiar, el cambio de idioma y la adaptación a la ciudad de París, el arte de Irene se resintió y cada vez dedicaba menos tiempo a su propia pintura. A pesar de ello, en 1919 presentó dos cuadros en la exposición

9. «...en l'ànima de la graciosa donzella, dormien les llevors de l'art qu'avuy la coloca en tan bon lloch entre'ls pintors joves de nostra terra». Véase Joana Romeu, «L'Art y la dona. Irene Narezo de Beltrán», *Feminal*, núm.104, 28 de noviembre de 1915, p.14.

10. Una de las casas palacio conocidas por *hotel particulier* muy típicas del barrio de Passy.



Fig. 7. Gran Diploma de Honor en la Exposición Hispano Francesa de Bellas Artes de Zaragoza .

Fig. 8. Diploma de Honor de la Exposición Internacional de Bellas Artes de Burdeos.

© AFBM. Documentos.

Hispano Francesa de Bellas Artes de Zaragoza, uno de ellos fue *La enlutada* (fig.6) y por el que obtuvo el Gran Diploma de Honor¹¹ (fig.7).

En 1920 la Bienal de Venecia destinó una sala completa para ubicar veintidós cuadros de su marido, Federico Beltrán Masses,¹² lo que aumentó notablemente su fama y éxito comercial. Ello, agravado por la repentina muerte de su madre Sarah Dragoné, provocó que Irene Narezo dejara la pintura para dedicarse de lleno a apoyar la obra de su esposo y ayudarle en el estudio.

En 1925 participó en la Exposición de Artistas Ibéricos, en Madrid, organizada por Gabriel García Maroto, pero todavía hoy desconocemos qué obras expuso allí. En 1927 le otorgaban el Diploma de honor de la Exposición Internacional de Bellas Artes de Burdeos (fig.8), pero tampoco en esta ocasión consta que expusiera alguna obra, por lo que deducimos que muy probablemente se le concedió el diploma simplemente por su ayuda en la organización, ya que uno de los comisarios fue su esposo.

Irene Narezo y Federico Beltrán residieron en la casa de la Villa Guibert hasta 1944. Durante las dos guerras mundiales y la ocupación nazi sobrevivieron con la venta de pinturas y de algunos encargos de retratos. Según consta en los Archivos policiales de la ciudad de París, Irene Narezo continuaba siendo pintora de profesión.¹³

En 1944 cambiaron de domicilio a la Avenue Raphael, también de París, hasta que, en 1946, por razones de salud, Federico Beltrán decide volver a España, dejando sola a

11. AFBM. Documentación de exposiciones.

12. Véase Saponi 1920: 47 y 196-203.

13. APP. Dossier 77W509, carpeta: 196.643.



Fig. 9. Federico Beltrán Masses, *Retrato de Irene con turbante azul* (1947).
© AFBM. Fotografía.

su esposa en París, para cerrar la casa, el estudio y organizar el traslado a Barcelona. Parte de sus pertenencias y la obra de Beltrán las depositó en un almacén y en casas de amigos con la idea de recuperarlas tan pronto pudieran retornar a París. No será hasta 1947 que, superados los múltiples problemas del momento para viajar, Irene consigue llegar a Barcelona para reencontrarse con su marido.¹⁴

Este mismo año 1947 se le concede a Irene Narezo Dragoné la Cruz de Alfonso X el sabio.¹⁵ Su esposo Federico Beltrán Masses contribuirá en homenajearla retratándola con un turbante azul y luciendo orgullosa la Cruz en la solapa de la chaqueta (fig.9).

En Barcelona la pareja se instaló en el Hotel Ritz, donde residieron dos años convencidos de que era provisional porque su intención era regresar a París cuando la salud de Beltrán lo permitiera. Pero el 4 de octubre de 1949 Federico fallecía en Barcelona, a los sesenta y cuatro años. Se puede afirmar que a finales de 1949 el mundo de Irene Narezo se derrumbó. Sin descendencia, ni familia, ni dinero, el pintor había encomendado a Irene a su amigo el doctor Salom, quien la acoge en el seno familiar. Ella tenía entonces cincuenta y ocho años.

Fue un punto de inflexión en su vida al constatar la terrible realidad de que estaba sola y económicamente dependiente. La familia Salom cumplió su promesa y habilitó para ella una habitación en la clínica oftalmológica que el doctor Salom tenía en el Ensanche de Barcelona. En 1953 Irene volvía a París en un intento por reemprender allí su vida anterior, pero sin Federico todo era diferente.¹⁶ Un año después y resignada retornaba a Barcelona. Esta vez trajo consigo los cuadros de su marido y las demás pertenencias que había dejado anteriormente en París, había asumido que su vuelta era definitiva.

Durante los veinte años que Irene Narezo residió en Barcelona, vivió recreando sus recuerdos, preservó la pintura de Beltrán Masses y organizó la documentación que pacientemente guardó durante años de su marido. En toda esta labor colaboró muy

14. AFBM. Diario manuscrito de Irene Narezo, y correspondencia.

15. BOE 261, 18 septiembre 1947, 5165.

16. AFBM. Postales escritas a Jaime Salom y familia.

estrechamente la joven María Victoria Salom Vidal, quien como resultado presentó una tesina sobre Federico Beltrán Masses en la Universidad de Barcelona, en 1967.

Irene Narezo moría en Barcelona el 9 de septiembre de 1970.¹⁷

Se consideró a sí misma parisina, ya que París fue su ciudad, en la que más años residió y en la que fue más feliz. A pesar de su nacimiento en San Luis Potosí, no se sintió mexicana, aunque parte de su familia, concretamente su hermana Amelia, casada con el escritor español Gabriel García Maroto, volvió a México con el exilio republicano y sus hijos García Maroto Narezo iniciaron una saga de artistas muy reconocida en México.

La pintora. Las obras que participaron en exposiciones

En 1915 la Sala Parés de Barcelona dedicó una exposición a la obra de Irene Narezo (fig.10 y 11). La Parés era, y continua en la actualidad, siendo un espacio de referencia artística y un lugar emblemático de la ciudad. El hecho de que una mujer expusiera en una galería tan icónica y reputada ya nos da la medida de la importancia que la pintura de Narezo tuvo en un momento en que las mujeres pintoras eran una rara excepción.

La obra que se conoce de Irene es muy limitada, apenas suma trece óleos: once de ellos fueron expuestos en la Sala Parés. En el listado de la exposición también se relacionan cuatro dibujos y algunas notas de color de las que no se han podido localizar imágenes.



Fig. 10 y 11. Catálogo de la Sala Parés, 1915. Reprod. de la obra de Irene Narezo, *La Maja del Abanico*, 1915. © AFBM. Documentos..

17. Certificado defunción AFBM 7.19.

Nos sentimos muy afortunados por haber podido recuperar las imágenes de casi la totalidad de las obras expuestas, a través de las fotografías que en su día tomó Francesc Serra y que actualmente se conservan en el Arxiu Fotogràfic de Barcelona,¹⁸ cuyas copias Irene Narezo también guardó celosamente entre sus pertenencias.¹⁹ Creemos que por la relevancia y rareza de estos documentos es oportuno reproducir su totalidad y para facilitar su localización a continuación seguiremos la misma numeración utilizada en el catálogo de la exposición en la Sala Parés CSP.



Fig. 12. *Retrato de mi madre*. CSP 1.
Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

El *Retrato de mi madre* está entre sus obras no localizadas.²⁰ Es una de sus primeras pinturas en donde utiliza como recurso compositivo el detalle de las joyas, la aguja del turbante, los pendientes o el camafeo del anillo que luce, así como el bodegón de flores sobre la mesa. Como en toda obra suya, se observa un interés en el tratamiento de las manos que nos recuerda a las que pintaba su marido.

La enlutada, 1915. CSP 2. Catálogo Sala Parés (fig.6 en p.138). Es otra obra no localizada.²¹ Esta pintura fue presentada en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza de 1919. Está realizada con una pincelada muy sutil, ligera de carga pictórica y muy poco empastada. Se aprecia una sobria combinación de color y con acento en el fondo y en los detalles, indicando y resaltando el lujo y la clase social del personaje.

18. Las fotografías realizadas por Francesc Serra se encuentran depositadas en el AFDB Archivo Fotográfico de Catalunya, cuyas copias están en el AFBM-

19. AFBM Fotografías conservadas por Irene Narezo.

20. Reproducida en *La Ilustración española y americana* (Abril 1915).

21. Reproducida en *Mundo gráfico*, 22/9/1915; *La Esfera*, 25/9/1915, y *Feminal* 28/11/1915..



Fig. 13. *Claudine*. Colección Particular (París), óleo/tela, 50x66cm. CSP 3. Catálogo Sala Parés, 1915. © AFBM. Fotografía.

Claudine (fig.13). Retrato²² de perfil de una joven desconocida en donde utiliza como fondo la vista desde Villa Gloria, tan característica en su obra, así como la importancia que da a las manos.



Fig. 14. *Estudio*. CSP 4. Catálogo Sala Parés, 1915. © AFBM. Documentos.

Estudio (fig. 14). Se trata de otra obra no localizada,²³ y de la que tampoco ha sido posible hallar una mejor reproducción que la resultante de ampliar una foto general de la exposición. Aun así, es esencial

incluirla porque representa una figura de mujer de frente, con los senos desnudos, que nos recuerda mucho a la obra llamada “*Bilitis*”, que en este mismo período pintó Federico Beltrán y que probablemente fue realizada con la misma modelo. Esta temática del desnudo frontal, tan obvio, no era frecuente entre las pintoras.



Fig. 15. *La Ingenua*, 1914. Colección Particular. Óleo/tela. CSP 5. Catálogo Sala Parés, 1915. © AFBM. Fotografía.

La Ingenua (fig.15), reproducida en *La Ilustració Catalana*,²⁴ retrata a su hermana Amelia, cuyo fondo representa el paisaje de Barcelona visto desde la casa familiar Villa Gloria. Es la única fechada en 1914. En esta ocasión hemos podido apreciar la gama de color en tonos pasteles de su paleta, gracias a que la obra se encuentra en una colección particular a la que hemos tenido acceso.

22. Reproducida en *Feminal* 28/11/1915 (*Ilustració catalana* núm. 651).

23. No se ha conseguido ninguna fotografía de esta obra por lo que la presentamos como un fragmento de la vista general de la exposición en la Sala Parés publicada en *La Ilustración Artística*, núm.1767, 8/11/1915, p.746 y Silvio Lago, *La Esfera*, 25/9/1915.

24. *Feminal* 28/11/1915 (*Ilustració catalana* núm. 651).



Fig. 16. *Autorretrato*.
CSP 6. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.



Fig. 17. *Estudio en color*. Colección
Particular (París). CSP 7. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Fotografía.

Su *Autorretrato* es una obra no localizada (fig.16).²⁵ Pintura en la que demuestra una mayor madurez, la protagonista mira al espectador con seguridad y aplomo. Busca el punto de fuga a través de la perspectiva del ya conocido jardín de la casa. Se observa aquí una mejora en la posición de las manos y en la expresión de la cara, así como en el gusto por representar el detalle y las joyas.

Estudio en color (fig.17) se ha conservado en el entorno familiar, se puede deducir que corresponde al número CSP 7 del catálogo de la Sala Parés. Vuelve a un tímido intento por representar un desnudo femenino, aunque centra la atención en el sombrero azul y las joyas de la modelo.



Fig. 18. *Amanecer*.
CSP 8. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

25. *Hojas selectas* 1/1918 núm. 193, p. 519 a 522.

Amanecer es otra de las pinturas no localizada (fig.18).²⁶ En cuanto a la composición es quizá la obra más lograda de las que conocemos. Retrató a su hermana Amelia contemplando la ciudad de Barcelona desde la ventana en Villa Gloria, en la que sitúa, como en otras ocasiones el árbol (abeto) del jardín. En esta obra la búsqueda de los detalles viene marcada por los encajes de las cortinas, la tela del vestido de la muchacha y la decoración del jarrón de flores, desde una visión muy femenina y sutil.

Vieja montañesa citada en el catálogo Sala Parés. CSP 9. Todavía permanece sin localizar la imagen y la obra físicamente.



Fig. 19. *Los dos hermanos*. CSP 10. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

Los dos hermanos (fig.19) tampoco en este caso se ha localizado la pintura, aunque se ha reproducido en *La Ilustración Española y Americana*.²⁷ Es un retrato de sus hermanos Alfonso y Enrique Narezo, a los que representa con sus cabezas con diferente orientación, como si la pintora tratara de indicarnos la proximidad y las diferencias entre ellos. La mano estilizada, un sello personal de la artista, también está presente de una manera forzada en la composición, en cuyo dedo anular luce un anillo.

26. *Cuba en Europa*, 15/1/1915.

27. Manuel Abril, «Irene Narezo de Beltrán», *La ilustración española y americana*, núm. 43, 22/11/1915..



Fig. 20. *Gip, el gallo negresole*.
CSP 11. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

Gip, el gallo negresole (fig.20) es una obra no localizada. Es conocido el amor que el matrimonio Beltrán tenía por los gallos y por las aves en general. En los diarios de ambos hay referencia de que en su jardín los gallos eran considerados animales de compañía y como Irene, Federico Beltrán también los pintó en varias ocasiones.²⁸



Fig. 21. *La maja del abanico*.
CSP 12. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

La mujer del abanico (fig.21) es una pintura reproducida en *Mundo gráfico*, *La Ilustració Catalana* y *La Esfera*,²⁹ y fue la portada del catálogo de la exposición en la sala Parés.

28. AFBM. Diario de Irene Narezo.

29. *Mundo gráfico*, 22/9/1915, *La Esfera*, 25/9/1915, *La Ilustració catalana*, 14/11/1915..



Fig. 22. *La mantilla*.
CSP 13. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.



Fig. 23. *Cabeza*.
CSP 14. Catálogo Sala Parés, 1915.
© AFBM. Documentos.

La mantilla y el dibujo *Cabeza* (fig.22 y 23) fueron reproducidos en *La Ilustració Catalana* y *La Esfera*.³⁰ De los cuatro dibujos que se expusieron en la Sala Parés únicamente hemos podido localizar imágenes de tres de ellos y todos ellos continúan en paradero desconocido.

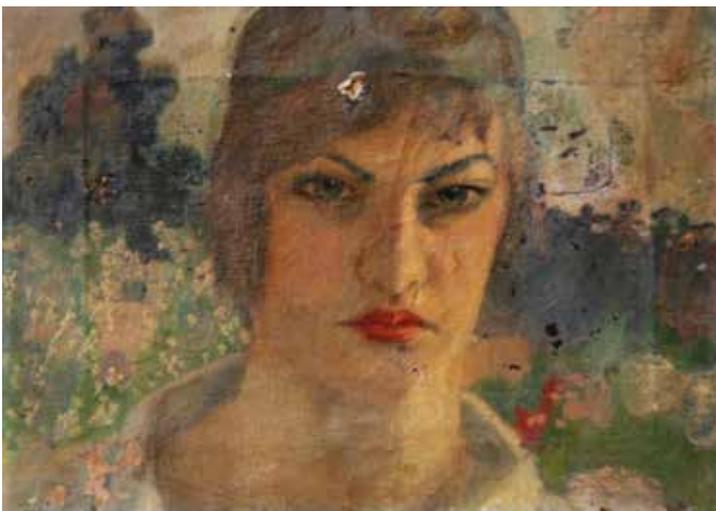


Fig. 24. *Autorretrato*. Óleo/tela,
25x35 cm. Colección Particular.
(París)© AFBM. Fotografías.

Este *Autorretrato* de Irene Narezo (fig.24) corresponde a su primera etapa pictórica.

³⁰. *Ibidem*.

En 1919, como ya hemos mencionado, Irene Narezo presentó dos cuadros en la Exposición Hispano Francesa de Bellas Artes de Zaragoza: *Interior* (fig.25) y *La enlutada*, cuya imagen hemos reproducido en este estudio en la página 138 (fig.6).

Interior es una obra todavía no localizada. Es quizá entre sus pinturas la más evolucionada de las que conocemos a pesar de conservar de ella únicamente una deficiente fotografía en blanco y negro que fue publicada en la revista *La Esfera*.³¹ Irene, que en aquel momento ya residía en París, parece haber dejado en España el candor y la ingenuidad de sus primeras obras y en esta pintura nos presenta a una mujer mucho más decidida y moderna, apreciable en el peinado y la pose. Parece buscar esa evocación al Art Decó, tan de moda en el París de esos años, y a la estética en la que su marido estaba sumergido de lleno. Vuelve a aparecer otra vez en su pintura el tema del desnudo, pero en esta ocasión la figura se presenta de torso entero sobre el que se atreve a aplicar un tejido con sutiles transparencias, que nos recuerdan a las que ya habíamos visto insinuadas en las cortinas de la obra *Amanecer* (fig.18).

El fondo de sus primeras composiciones, como hemos visto, acostumbraba a recrearlos con árboles del jardín de la casa familiar y son en su mayoría retratos. Poco a poco introducirá otros elementos como un ventanal de vidriera geométrica (que imaginamos debía tener diferentes colores) que es descubierto a través de un tupido cortinaje que la representa aparta delicadamente para realzar el hecho de que está en un interior, un gesto que da nombre al cuadro.

Aunque *Enlutada* es una obra anterior, que se había expuesto en el año 1915 en la Sala Parés, se trata también de un autorretrato, según hemos podido constatar a través de una fotografía que se conserva en el Archivo Federico Beltrán Masses en la que Narezo luce el mismo sombrero.³² Esta obra es quizás una de las primeras en las que la pintora investiga con un fondo más abstracto y con colores tenues que contrasta con el negro riguroso del traje y del sombrero. Es una suerte que contemos con una obra en color para poder apreciar mejor la gama de colores de su paleta, la transparencia del tul que le cubre la cara, los detalles de las puntillas de las mangas y el gran anillo verde que lleva en la mano. Justamente en el detallismo, en la sutileza de sus gestos encontramos una coincidencia con la obra de Beltrán, sobre todo en la forma en que están pintadas las manos, el color de los labios y el énfasis en los ojos.

31. Gastón de Olor, «La pintura española», *La Esfera*, año I, núm. 285, 14/6/1914, p.12.

32. AFBM. Fotografía.



Fig. 25. Irene Narezo, *Interior* (c.1919). Repr. *La Esfera* 14/6/1919, p.285.

En 1925, Irene participaba en la Exposición de Artistas Ibéricos, en Madrid, pero se desconoce lo que expuso allí.³³ Tanto es así que cuando en el año 1995 el Museo Reina Sofía de Madrid realizó una exposición conmemorativa de aquella de 1925, no pudo aportar documentación nueva ni sobre la pintora Irene Narezo ni de su pintura.

En el catálogo que con ese motivo se publicó, se refieren a ella como a una total desconocida de la que únicamente se recogen sus vínculos personales con otros artistas de su familia, su esposo y su cuñado Gabriel García Maroto, claros referentes intelectuales masculinos, lo que ilustra el nulo papel público que Irene Narezo tuvo y que mantuvo hasta su muerte.³⁴

33. «Artistas ibéricos», *El Imparcial*, 5/7/1925.

34. *La Sociedad de Artistas Ibéricos y el arte español de 1925*, (cat.exp.), Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1995, p. 280-281.



Fig. 28. Irene Narezo, Sin título, 1955-1960, fresco, Barcelona, casa familia Salom.
© AFBM. Fotografía.

No hay constancia de que Irene Narezo realizara más obra hasta que, entre 1955 y 1960, pintó una luneta (fig.28) en el salón de la casa de la familia Salom. Según las fuentes familiares, Irene tardó mucho tiempo en terminarla y a pesar de la pulcritud pictórica con que está realizada denota una gran tristeza. Son flores otoñales con un oscuro colorido, que quizá sean un reflejo de sus sentimientos en esos momentos de su vida en Barcelona. Añoró siempre París y conservó una cierta entonación de ese idioma, así como una preferencia constante hacia esa ciudad.

Características de su obra

La utilización de una paleta de colores pálidos, suaves y tonos pastel muy sutiles caracteriza su pintura, que se podría calificar de ingenua y muy femenina. Las composiciones son sencillas y clásicas. Como gran parte de las mujeres pintoras del momento retrata principalmente a miembros de su entorno familiar directo, enmarcados en el fondo del paisaje de su propia casa, lo que permite ubicarlos en Barcelona.

Algo poco común con sus coetáneas pintoras son sus intentos de pintar desnudos femeninos, de bustos, de tres cuartos, que jamás aborda de cuerpo entero.

Quizá debido a la influencia de la pintura de su marido Federico Beltrán Masses, en su obra hallamos también un gusto reiterado por reflejar el detalle suntuoso: telas, joyas, plumas, sombreros..., que a menudo utiliza también como recurso compositivo.

Irene Narezo intentó esconder lo que había sido un gran triunfo en los inicios de su carrera como pintora. Rebuscando en la hemeroteca y en sus archivos, hemos descubierto la impresionante cobertura que tuvo la exposición de 1915 en la Sala Parés.

En *La Esfera*, el crítico Silvio Lago (José Francés) publicó una entrevista que fue utilizada como prefacio en el catálogo de la exposición y de la que transcribimos las primeras frases, para remarcar el papel de aquellas mujeres pintoras pioneras en las que se valoraban muchas otras cosas antes que sus dotes artísticas. Visto desde nuestra perspectiva es inconcebible, pero es necesario que nos traslademos en el tiempo para comprenderlo:

«Forman a la belleza de Irene Narezo una Corte de Belleza, sus otras tres del bello nombre, del bello arte y del bello espíritu. Aún antes de contemplar sus cuadros comprendemos que se acerca al espectador algo excepcional. Rítmica y suave, habla con una inesperada sencillez después de sus refinamientos en el vestir y del peinado y las joyas antiguas. Como sabe escuchar, queda en una impasible serenidad de estatua y, sin embargo, se le adivinan latentes todos los entusiasmos estéticos, como en la paz de un tigre acosado se presiente el salto brusco con un brillo de ojos audiencendido y de garras corvas...

Y no obstante, Irene Narezo, quisiera pasar inadvertida, junto al talento enorme y frente al arte maravillosos de su marido...

Contempla al amado y a los cuadros del amado, tan ungido de paganía noble y sana, como una humilde burguesita que nada comprendiera y a quien todo deslumbrara de desconocido. Por eso cuando, sorprendidos, vemos los cuadros de Irene Narezo, nos extraña como son de personales y como son tan aislados de ese amor y de esta admiración que no sabe ni quiere ocultar. Imaginamos hasta qué punto la dama del cabello rubio, los ojos negros y las manos blancas, ha debido violentar su espíritu para no caer en una imitación inconsciente -y después de todo, lógica- de Federico Beltrán.» (Lago 1915).

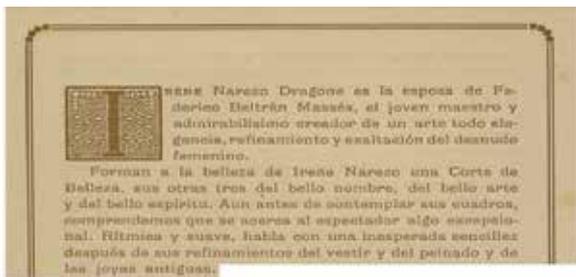


Fig. 29. Inicio del texto de Silvio Lago (José Francés) para el catálogo de la exposición en la Sala Parés 1915.
 © AFBM. Documentos.

Comprobamos que en este texto se habla de Irene Narezo como “esposa de” (fig.29), sobre su belleza física, su porte y sus joyas, su situación social ... cualquier cosa antes que hablar de su pintura. «Aún antes de contemplar sus cuadros comprendemos que se acerca al espectador algo excepcional...» (Lago 1915).

En la fotografía (fig.30) que ilustra la entrevista, observamos que es su marido Federico Beltrán, el que habla con José Francés, a pesar de ser con ella, Irene Narezo, con quién debería hacerlo. Y toda la escena de la entrevista transcurre bajo la constante presencia de la madre, lo que demuestra la sensación de tutelaje y nula independencia que como

persona y como artista tuvo, así como la enorme dificultad que debió tener para poder continuar con una carrera artística propia.



Fig. 30. José Francés visita a Irene Narezo para entrevistarla, junto a su madre y Federico Beltrán Masses en Villa Gloria (Barcelona). Repr. *La Esfera* 22/9/1915.

Conclusión

A pesar de haberse iniciado muy sólidamente como pintora, Irene decidió, en un momento dado, dejar su propia creación de lado para convertirse en la ayudante de su marido. Siempre estuvo muy enamorada de él, vivió voluntariamente a su sombra y fue aparentemente feliz. El matrimonio Beltrán Narezo no tuvo descendencia. Para ella, él, su marido, fue lo más importante y la vida de ambos se centró en el arte de Beltrán Masses. Utilizó el nombre de “Viuda de Federico Beltrán Masses” orgullosamente a partir de su muerte.

Durante los casi veinte años en que residió en Barcelona, tras la muerte de Beltrán, trabajó incansablemente en la recopilación, organización y conservación de su memoria para impedir que él o su obra cayeran en el olvido. Ella quiso pasar a la historia como la fiel guardiana del legado de su marido.

Sobre sí misma dejó muy poca información y ningún cuadro en Barcelona. Ha sido necesario investigar y buscar en diversas fuentes para recabar datos de su biografía y rastrear sus huellas. La obra, los recuerdos y pertenencias de Beltrán las conservó con ella hasta su muerte, en que el legado pasó a sus herederos. Actualmente sus documentos se conservan en el Archivo Federico Beltrán Masses (AFBM) de Barcelona y constituyen una fuente primaria de gran valor para los estudios de su obra.

Lo expuesto y comentado en este estudio revela que estamos en el inicio de una investigación que puede dar mucho más de sí sobre Irene Narezo, consideramos que con las referencias bibliográficas aportadas hay una base para seguir indagando más sobre esta pintora hasta ahora olvidada por la historia.

FUENTES DOCUMENTALES

AFBM. Archivo personal de Federico Beltran Masses y de Irene Narezo. Barcelona.

AFBM. Cartas de Irene Narezo a la familia.

AFBM. Diario manuscrito de Irene Narezo.

AFBM. Documentos y fotografías conservados por Irene Narezo.

AFDC. Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Francesc Serra.

APP. Archives de la Préfecture de Police, París. Dossier 77W509, carpeta 196.643 (Service de la Mémoire et des Affaires Culturelles).

ARSLP. Archivo del Registro de San Luís Potosí, Acta número 710

FUENTES ORALES

Entrevista a familiares y conocidos de Irene Narezo.

A.Salom, «Entrevista a M. Victoria Salom Vidal», Barcelona, 12 de junio 2016 y ss.

A.Salom, «Entrevista a Juan Salom Vidal», Barcelona, 8 de mayo 2014 y ss.

A.Salom, «Entrevista a Sara Romero», Rubí, diciembre 2014.

A.Salom, «Entrevistas a Mally Rodriguez Gil», Madrid y Frama, entre los años 2017 y 2018.

A.Salom, «Entrevista a Alain Narezo Goldberg, París, diciembre 2016 y marzo 2017.

A.Salom, «Entrevista a Daniel y Guy Narezo», París, mayo 2019.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Abril, Manuel, «Irene Narezo de Beltrán», *La ilustración española y americana*, núm. 43, 22/11/1915, (p.894-895), p.13-14.

Bello, Luis, «Crónica en Páginas de arte moderno», *Mundo gráfico*, 29/9/2015, p.5.

Boletín Oficial del Estado, BOE 261, 18 septiembre 1947, 5165.

Cuba en Europa, «Irene Narezo», 15/1/1915.

El Imparcial, «Artistas ibéricos», *El Imparcial*, 5/7/1925.

El Liberal, núm.1879, Madrid, 26/5/1919, p.1.

Exposición 1915. *Irene Narezo Dragoné*, (cat.exp.), Barcelona, Sala Parés, octubre-noviembre.

Feminal. S.L., «La Exposición de Zaragoza. La Pintura Española», *Feminal*, Año VI, núm.185, 14/6/1919, p.4.

Francés, José, «De Bellas Artes. El arte en Cataluña», *Mundo gráfico*, 22/9/2015, p.6-7.

Irene Narezo Dragoné (San Luis Potosí, 1891 – Barcelona, 1970)

Maria Antonia Salom de Tord

Gastón de Olor, «La pintura española», *La Esfera*, año I, núm. 285, 14/6/1914, p.12.

Hojas selectas, 1/1916, núm.169, p.76, 1078, 1165 y 1168.

Hojas selectas, 1/1918, núm.193, p.519, 522 y 1163.

La Ilustració Catalana, Zona época, núm. 648, 7/11/1915, p.11.

La Ilustració Catalana, Zona época, núm. 649, 14/11/1915, p.684.

La Ilustración artística, núm. 1767, 8/11/1915, p. 746.

Lago, Silvio, «El Arte Catalan Contemporáneo. Irene Narezo», *La Esfera*, año II, núm. 91, 25/9/1915.

Romeu, Joana, «L'Art y la dona. Irene Narezo de Beltrán», *Feminal*, núm.104, 28/11/1915, p.12-14 (*Ilustració Catalana*, núm.651).

Salom Vidal, Maria Victoria (1966), «Iniciación a la pintura de Federico Beltrán Masses», tesina dirigida por José Guerrero Lovillo. Licenciatura en la Universidad de Barcelona.

Sapori, Francesco (1920), *L'Arte mondiale allà XII Esposizione di Venezia*, Bergamo, Istituto italiano d'arti grafiche, 1920, p. 47 y 196-203.

BIBLIOGRAFÍA

L'artista al seu taller. Fotografies de Francesc Serra, Ed. Lundberg 1990, p. 127.

La Sociedad de Artistas Ibéricos y el arte español de 1925, (cat.exp.) Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1995, p 280-281. Comisarios Jaime Brihuega y Concha Lomba

Salom de Tord, M. Antonia (2014), «La maja maldita de Federico Beltrán Masses: la seducción por la modelo», revista *Emblecat*, *Estudis de la Imatge, Art i Societat*, núm. 3, 2014. p. 83- 96.

RECURSOS WEB

María Antonia Salom de Tord, ponencia titulada *Irene Narezo Dragoné (San Luis Potosí, 1891 – Barcelona 1970). Otra pintora olvidada. El misterio de su vida y de su obra* en la Segunda Jornada Internacional de la imagen hispano-mexicana organizadas por *Emblecat Edicions* para la revista *Emblecat* en <https://youtu.be/-PHrYj9IE7c> [emitido el 27 de mayo de 2021]

http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_García_Maroto

https://es.wikipedia.org/wiki/Federico_Beltran_Masses

<https://www.beltranmasses.com>